

El Semanario

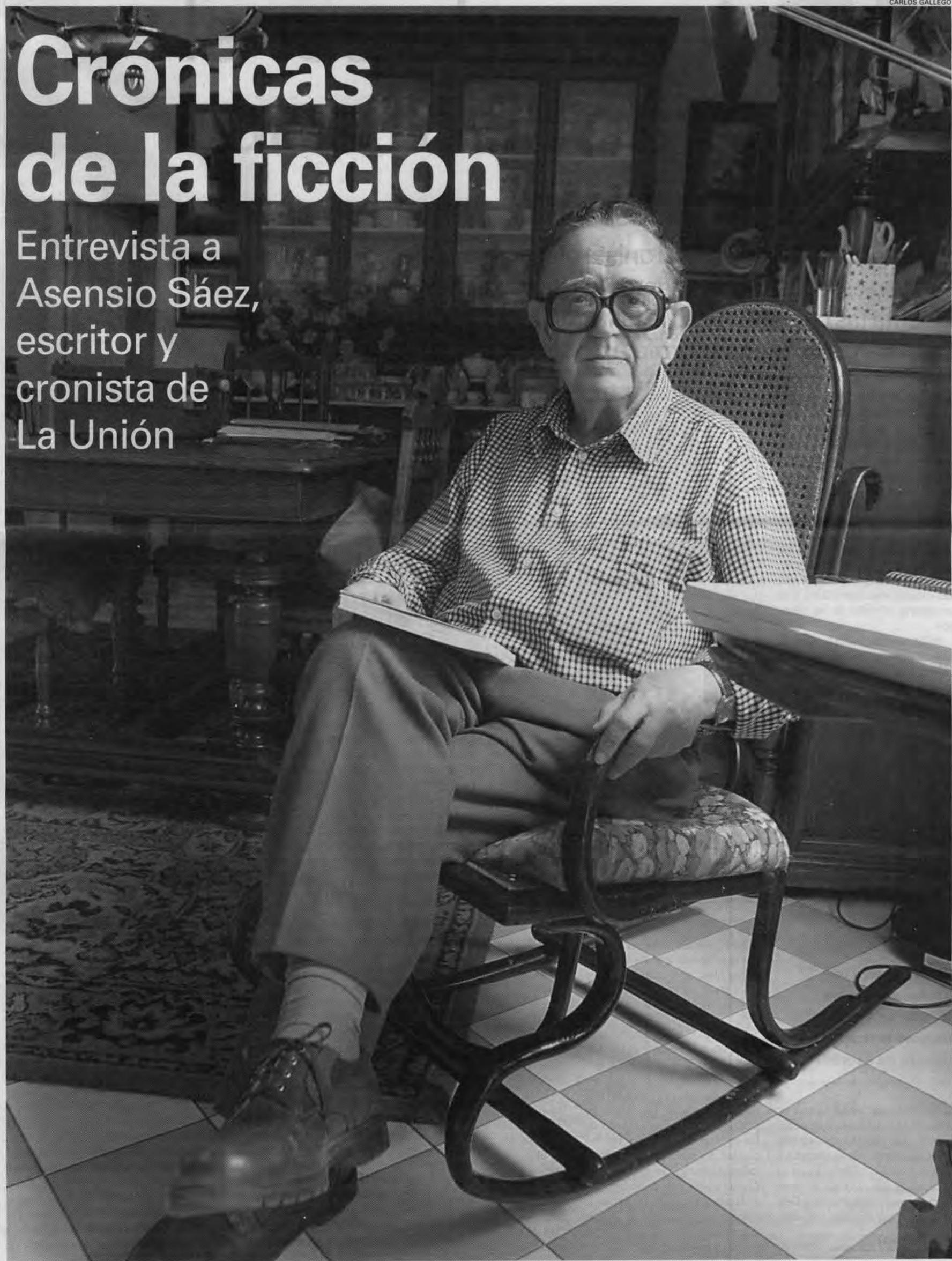
La Opinión Domingo, 20 de mayo, 2001

Coordina: MARIO CRESPO | Número 242

CARLOS GALLEGO

Crónicas de la ficción

Entrevista a
Asensio Sáez,
escritor y
cronista de
La Unión



Cervantes ha sido derrotado por el Gran Hermano

ASENSIO SÁEZ | CRONISTA OFICIAL DE LA UNIÓN

Lo nombraron días atrás cronista oficial de su pueblo alucinante cuando es, confiesa, el anticronista por excelencia ya que se inventa las crónicas. Sólo le falta que lo suban a los altares en La Unión: san Asensio, profeta en su tierra.

ISMAEL GALIANA. LA UNIÓN

S antón, vaca sagrada, gurú, un buen hombre, fino estilista, glorificado en vida, con glorieta que lleva en el rótulo callejero su nombre y apellido junto al centro cultural, oh casualidad, Asensio Sáez, todo eso y mucho más, menos el reconocimiento tardío, nunca es tarde si la dicha es buena, que le ha hecho el Ayuntamiento de cronista, o sea del que tiene por oficio escribir una historia en que se observa el orden de los tiempos.



CARLOS GALLEGO



Asensio Sáez, en el comedor de su casa de La Unión, donde escribe y lee

Indignado se hallaba la otra tarde este maestro nacional jubilado e ilustre escritor, en su precioso salón de recibir visitas y comedor aledaño, primera y única planta de su casa de la calle Mayor unionense, estancias de sabor añejo cercadas de cuadros propios, pues también pinta, y ajenos, un vázquez díaz, un molina sánchez, un muñoz barberán, un pedro cano; de libros y gruesos volúmenes mil, y de correspondencia epistolar literaria, genero éste que se acabó lo que se daba. Lo había avisado el pasado 20 de abril, con motivo del día del libro, en una 'tribunita' de ABC, donde escribe asiduamente desde hace siglos.



Asensio Sáez, en el comedor de su casa de La Unión, donde escribe y lee

Si yo supiera que no iba a tener en la vida un lector, un solo lector, dejaría de escribir

"Lo aviso: se acabó lo que se daba. El libro no ha desaparecido, pero lo que está desapareciendo es la literatura. No le importa a nadie, a nadie, reitero, hasta el extremo de que cada día se escribe peor, como Ana Matute y Cela coinciden en afirmar rotundamente".

Cabrearse, Asensio, sirve de

bien poco. "El fracaso de los escritores, actualmente, es que sabes que no vas a tener lectores. Ahora bien, si yo supiera que no iba a tener en la vida un lector, solo un lector, dejaría de escribir".

Uno solo sí lo tendrá. "Uno es poco. Me conformo con los diez de Sodoma y Gomorra. Lo que vende, lo que se lee, se ve y se oye hoy día es, como decía en mi artículo, los concursos televisivos, las páginas rosas y glamourosas de las revistas del corazón, los 'no cambié, no cambié', los '¡Que te calles, Karmele!' de ese Mariñas. Cervantes ha sido derrotado por el Gran Hermano. Imperan la cutrería, el hablar mal de otro, el poner palabras malsonantes que tampoco caen en gracia".

Sin embargo, nuestro Arturo Pérez-Reverte, que escribe muy bien y se documenta meticulosamente, arrasa. "¡Ya está aquí Arturico con los tacos!, decimos en casa. Nos conocimos en la Asamblea Regional y me pareció muy agradable, aparte de que, en efecto, escribe magníficamente. Los tacos son un plaga, a mí no me gusta soltarlos ni escribirlos".

¿Todo esto quiere decir que usted hace únicamente literatura?. "Hasta ahora la hago. María Cegarra, un día, puso en mis manos las obras completas de Gabriel Miró y me indicó: 'Asensio, hijo, este es tu camino'. Leo a Miró y me deslumbra, porque su lenguaje es verdadera fiesta, una obra de orfebre de la pluma. Una segunda mujer que influyó en

ese mi camino hacia la literatura, Carmen Conde, me decía que para escribir una cuartilla buena has de romper diez más. La literatura hay que madurarla. Miró, probablemente, rompería cuarenta cuartillas y se quedaría con la mejor, con la perfecta".

No tendrá queja Asensio Sáez del fervor, o calor muy intenso, que despierta entre sus feligreses. Todavía lo canonizan. "Ja, ja, cuando vino el último año este

que está siempre al lado del Papa, Navarro Valls, pensé en hablar con él a ver si podía hacer algo respecto de mi posible canonización. No sé, exactamente, si lo primero es la canonización o la beatificación. Me conformaría con cualesquiera de los dos procesos. Verás que me lo estoy inventando todo".

Espíritu travieso y burlón, le saca punta a todo, todo vale entonces si media el buen humor. Y eso que ha sido y es sumamente crítico con el pueblo que le quiere tanto. "Lo he sido, en efecto, muchísimo, y creo que no me perdonan ni me perdonarán nunca el que yo diga que La Unión es un pueblo con mala suerte y al que le ha tocado bailar con la más fea. Incluso en los tiempos →

La Unión es pueblo con mala suerte y le ha tocado siempre bailar con la más fea

EL PERSONAJE

Deja a su pueblo dibujos y cuadros

■ **Nombre:** Asensio Sáez García.

Edad, fecha de nacimiento, signo zodiacal: 78 años, 27 de febrero de 1923, Piscis.

Nacido en: "La Casa de los Claveles, en la calle de Hernán Cortés. Mis padres acabaron vendiéndola. Era preciosa. Nos pasamos a la calle Mayor".

Estado civil, hijos: Soltero. Ningún hijo, ni natural ni en adopción.

Estudios, profesión: Hizo el bachillerato en Cartagena y Murcia y Magisterio en Murcia. Maestro nacional durante unos 40 años. Se jubiló ocho años antes de la edad requerida. En escuelas de San Ginés de la Jara,

Cartagena y La Unión. Escritor.

Premios y distinciones: En abril de 1975 fue proclamado 'Profesor ideal de EGB' en la provincia de Murcia. Hijo predilecto de La Unión. Académico de número de la de Alfonso X. Beca de la Fundación Juan March para escribir un libro sobre los cantos mineros. Recientemente nombrado cronista oficial de La Unión.

Número de libros escritos y publicados: Veinte, el más conocido y editado, 'Libro de La Unión. Biografía de una ciudad alucinante'. Veintiún libros más, en colaboración.

Número de artículos en periódicos y revistas: Más de 2.000,

en periódicos nacionales y de Región.

Cuánto le pagan por artículo: "Mi desconuelo es grande. En ABC me los pagan a igual precio que en provincias: unas 10.000 pesetas".

Marca, modelo y antigüedad de su automóvil: No ha tenido coche en la vida, ni siquiera carné de conducir. Su hermana sí lo tiene y lo lleva a Cartagena a ver teatro (cuando hay).

Bienes terrenales: "Dibujos, cuadros, libros... que cederé en su día a La Unión para corresponder así al amor que el pueblo me ha profesado. Lo haré por haber sido profeta en mi tierra", dice emocionado.

que renazca la minería".

¿Bajó a una mina? "¡Claro que sí! En ascensor, no sé a cuantos metros descendí. La mina se llamaba El Lirio. Un sabor enorme. Había escrito y publicado 'El libro de La Unión. Biografía de una ciudad alucinante'. La mina que había imaginado, inventado, eran igual a la de El Lirio que visité, sólo que no conocí las jaulas en las que se bajaba a mano antiguamente".

El único minero que nos queda hoy en La Unión es el Cristo de los Mineros

→ gloriosos. Fíjate, por ejemplo, que llega Roma: nos saca hasta el saín".

Quiere decir la plata de la sierra minera. "El Cabezo Rajao lo vacían de mineral, por eso está 'rajao', lo rajaron, lo hendieron, lo partieron, lo dividieron en rasas. Y ello sin ninguna compensación. En todos los sitios por donde pasan dejan un acueducto, un puente, un teatro, un palacio. En La Unión, nada".

Es que La Unión no era La Unión, durante la romanización de la provincia de Murcia, sino Cartagena. "Era una ciudad campamental, donde estaban las minas. En Portmán sí dejaron algo: la villa agrícola o huerta del Paturo, con su mosaico del pavo real y la rosa".

Quedan incalculables reservas de plata y otros minerales, y le pido al Cristo que renazca la minería

En la segunda mitad del siglo XIX, La Unión renace. ¿Mala suerte también? "¡La famosa Nueva California! ¿Qué ocurre con ella? Que nos vuelven a sacar la plata que aún había en nuestras entrañas y se van a Cartagena a construir los palacetes. Cartagena es ciudad hermosísima, algo descuidada, de la arquitectura modernista".

Ustedes tienen la casa del Piñón. "Una de las tres piezas clave que nos legó aquel Nuevo Eldorado, he de reconocerlo: la casa, la iglesia, que es una catedral, y el mercado. Por cierto: llega a La

Unión la eximia actriz María Guerrero. Actúa en el teatro Principal, enfrente mismo del Piñón. Va y dice nada más ver el edificio: 'Un grave error, una equivocación. Este palacio no es para La Unión, es para Madrid'. Un pirolo que no se merecía La Unión".

Cuando ibas, anciano periodista, a la casa de Asensio cruzaste el paraje de Los Partidarios, entre Alumbres y La Unión. "Los partidarios eran los que formaban partidas. Gentes que entraron en La Unión con una mano atrás y otra delante, a partir de los años 60 de la centuria del XIX. Venían principalmente de Andalucía y se agruparon en partidas para explotar las riquezas mineras. Hicieron los pozos y quienes tuvieron fortuna encontraron vetas. En una palabra, buscadores de plata, la eterna canción desde los romanos".



El escritor, a la máquina de escribir

Las minas cerraron, la actividad cesó, los partidarios se marcharon. "El único minero que hay es el Cristo de los Mineros. La Unión continúa siendo minera aunque no haya minas abier-

tas, y creo que aún quedan riquezas, reservas incalculables de plata, estaño y otros minerales, en el interior de nuestra sierra. Como la esperanza es lo último que se pierde, la tengo y le pido al Cristo

Pemán anduvo por aquí. "Había ganado el concurso de letras mineras y vino a La Unión. Recuerdo los dos últimos versos de la letra premiada:

"Las minas del corazón nadie sabe donde están"

"Y es que las únicas minas que nos van a quedar a los unionenses, si Dios y el Cristo de los Mineros no lo remedian, son las del corazón. Las otras dijeron adiós. Guardo la esperanza de que vuelva la minería pero veo difícil que esto se ponga en marcha. Una vez más habremos bailado con la más fea".

El anticronista/cronista oficial viene redactando, precisamente, las diez antiocrónicas / crónicas de las diez últimas ediciones del Festival del Cante de las Minas. "Me está costando muchísimo trabajo escribirlas. Será la edad propecta y venerable, Galiana". Será, san Asensio.

"Pudo ser ésta una ciudad muy hermosa"

¿El día más feliz de su vida fue el de la primera comunión?

¡Hace tantos años...! Supongo que sí lo fue. Soy católico, apostólico y romano.

La Unión, ¿alucina? Usted la llamó ciudad alucinante.

Alucina para los que tienen el don de ser alucinados por La Unión, entre ellos yo.

También dijo que La Unión quería parecerse a Benidorm. ¿Lo ha conseguido?

Con todo el dolor de mi corazón: hemos fracasado. Pudo ser ésta una de las ciudades más hermosas de estilo modernista.

¿Hay unionenses que le caen mal sin saber por qué?

Para todos, ¡chapeau!

¿A cómo estaba hoy el kilo de caballa fresca en la tienda de la esquina? ¿Y el de garbanzos aunque no sean ya del Garbanzal de La Unión?

Vete a saber a cómo estaban. No voy a la compra, la hace mi hermana.

Ayudará en las faenas domésticas, quitará y pondrá la mesa, sabrá cocinar, se planchará pantalones y camisas.



Muchas pinturas, de él mismo y de otros pintores, adornan su casa

Más bien nada de eso. Abro latas muy bien. Algunas son auténticas tentaciones.

Su carácter es: Reflexivo.

¿Fantasioso y surrealista? (Rápido) ¡Siempre!

Comería ahora mismo: Garum de los socios romanos y, de postre, tocino de cielo.

¿Ha bebido unos asiáticos de más?

Alguna vez, sí, no muchos. Con tres ya digo tonterías. Bebo vino, con moderación, en las comidas

y un whisky de vez en cuando.

Reza mientras fuma, fuma mientras reza o ni fuma ni reza. Dejé de fumar y sigo rezando.

Siente pánico a qué:

Montar en avión es una fiesta para mí, ir a toda velocidad en coche casi me gusta aunque no conduzca. Como nunca he estado solo, no me angustia la soledad, y hasta disfruto frente a la tormenta. La visita del inspector fiscal no es que me entusiasme.

Seguramente fue noviero. ¿Cuántas?

Enamoramientos múltiples, siempre con dosis de verdadero amor, no de sexo por muy placerero que sea. El amor, hasta que cumpla 100 años.

¿En qué animal se reencarnaría si hubiera reencarnación?

En el hombre.

¿Qué tal baila las sevillanas?

Solamente una vez las he bailado, y aceptablemente porque mi pareja era sevillana. Y que conste que no me lo estoy inventando. Ocurrió aquí, en La Unión, hará por lo menos 12 años, y como comprenderás ya estaba yo carlancúo.